

DOI: <https://doi.org/10.46296/rc.v5i10edespsep.0086>

Violencia en el noviazgo en estudiantes de la Unidad Educativa Almirante Alfredo Poveda Burbano de la parroquia José Luis Tamayo

Dating violence in students of the Almirante Alfredo Poveda Burbano Educational Unit of the José Luis Tamayo parish

Piguave-Chávez Evelyn Gisella

Universidad Estatal Península de Santa Elena. Santa Elena, Ecuador.
Correo: evelynpiguave@upse.edu.ec
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9223-6816>

Vera-Meza Katty Maricela

Universidad Estatal Península de Santa Elena. Santa Elena, Ecuador.
Correo: kvera@upse.edu.ec
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-4849-1948>

RESUMEN

La violencia en el noviazgo adolescente es un tema muy frecuente pero difícil de detectar, debido a que los jóvenes conviven en un contexto de bromas o juegos violentos, e incluso utilizan la violencia como método de resolución de conflicto. Los factores que promueven la violencia son diversos, y en muchos casos se encuentran normalizados o justificados por la propia cultura en donde la persona se desenvuelve. La principal característica de esta problemática es que no solo afecta a un género, sino que se presenta en sentido bidireccional. Por lo tanto, el objetivo de este estudio fue determinar los factores que desencadenan la violencia en el noviazgo adolescente en estudiantes de bachillerato, se aplicó un cuestionario a una muestra de 166 estudiantes en edades entre 14 a 18 años, de especialidad técnica en informática. De igual forma se realizó una entrevista a un especialista, para profundizar el tema. Los factores definidos son diversos, entre los que se encontraron están el consumo de alcohol, la baja autoestima, celos, violencia intrafamiliar y las creencias o estereotipos de género; además se evidenció que los jóvenes no visibilizan de manera clara cuando están en una relación violenta o no.

Palabras claves: Violencia, noviazgo, adolescentes, factores, género.

ABSTRACT

Violence in adolescent dating relationships is a very frequent topic but difficult to detect, because young people live in a context of jokes or violent games, and even use violence as a method of conflict resolution. The factors that promote violence are diverse, and in many cases, they are normalized or justified by the culture in which the person lives. The main characteristic of this problem is that it does not only affect one gender but is presented in a bidirectional sense. Therefore, the objective of the study was to determine the factors that trigger adolescent dating violence in high school students, a questionnaire was applied to a sample of 166 students between 14 and 18 years of age, from a technical specialty in computer science. In the same way, an interview was conducted with a specialist, to delve a little deeper into the subject. The

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 03 de junio de 2022.

Fecha de aceptación: 24 de agosto de 2022.

Fecha de publicación: 16 de septiembre de 2022.



defined factors are diverse, among which are alcohol consumption, self-esteem, jealousy, domestic violence, and gender beliefs or stereotypes; in addition, it was shown that young people do not see clearly when they are in a violent relationship or not.

Keywords: Violence, courtship, teenagers, factors, gender.

1. INTRODUCCIÓN

La prevalencia de la violencia en las parejas escala niveles altos y muy significativos en la vida de una persona, es necesario actuar a tiempo, detectando los factores, causas y las consecuencias que genera este problema social. La adolescencia es una etapa de transformación física y cambios psicológicos, en donde se comienza a experimentar cosas nuevas, entre ellas las primeras relaciones afectivas o sexoafectivas.

El noviazgo ha sido idealizado como una etapa donde se soportan actitudes agradables y no agradables por el simple hecho de querer a una persona, se considera que la perspectiva de amar todo lo puede y todo lo soporta. En este sentido, los adolescentes se encuentran expuestos a consentir comportamientos agresivos, controladores y violentos, en muchas ocasiones sin reconocerlos.

Razón por la cual, el objetivo principal de la presente investigación fue recabar información para determinar los factores que podrían desencadenar violencia en el noviazgo adolescente en estudiantes de bachillerato, además de conocer cuál es su punto de vista ante la temática abordada.

El presente trabajo de tipo cuantitativo con alcance descriptivo, los datos obtenidos aportaron información sustancial y significativa para el desarrollo de la investigación, encontrando que existe un grupo de población, que, aunque no se considera estar o haber estado en alguna relación con características controladoras o violentas, señalan estar de acuerdo con comportamientos que propician una, el periodo de estudio es fue de mayo a agosto del año 2022. Se evidenció que la violencia no aparece de la nada, es algo que se va fomentado desde la niñez, dado que se pudo haber experimentado agresiones de diversas formas, ya sea en la casa, escuela, con vecinos, amigos, entre otros. Entonces, cuando comienzan las relaciones fuera del círculo familiar, se actúa según lo que

se ha desarrollado alrededor, comenzando a justificar acciones y posibilitando que una persona reproduzca violencia o la reciba. La violencia es considerada como un problema social alarmante por tener una prevalencia significativa y las grandes consecuencias que podría ocasionar en sus víctimas. Este tema se desarrolla dependiendo el contexto en el que se ejerza, ya sea en el entorno familiar, escolar, de amigos, laboral y relacional, teniendo como fin causar daño a otra persona.

Según Pérez et al. (2018) definen a la violencia como el uso intencional del poder físico en forma directa o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o hacia un grupo de manera que ocasione daños psicológicos, lesiones, trastornos e incluso muerte. Este tema es una problemática que cada vez tiene mayor alcance, que repercute no solo en la víctima, sino también en las familias y la comunidad. Por otro lado, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) define a la violencia como el comportamiento agresivo de la pareja o expareja que causa daños ya sea, físico, psicológico o sexual a la víctima que recibe este tipo de actos.

Zamara et al. (2018) destacan que las investigaciones realizadas en los últimos tiempos en torno a este tema han dado como resultado un carácter bidireccional a las conductas violentas, dado a que se ha demostrado que tanto hombres como mujeres pueden ser la persona agresora y receptora de violencia. En este sentido, ambos sexos pueden perpetuar violencia tanto física, psicológica, simbólica, económica, patrimonial y sexual, es importante mencionar que la violencia sexual se da con más frecuencia hacia las mujeres.

Los estudios tradicionales se han enfocado en estudiar a las parejas con convivencia estable o las relaciones de los adultos, este problema no solo se evidencia en este tipo de parejas, en los últimos tiempos se han presentado diversas situaciones relacionadas con la violencia en las relaciones o noviazgos de los adolescentes. La Organización Mundial de la Salud (OMS) determina que 3 de cada 10 mujeres sufren o han sufrido violencia en la etapa de noviazgo, además algunas mujeres que actualmente viven situaciones de violencia en el matrimonio han sido víctimas en la adolescencia y muchos de los casos no fueron denunciados.

Comúnmente se ha idealizado la época del noviazgo, pero la realidad es todo lo contrario, los adolescentes se enfrentan a situaciones basadas en la falta de comprensión, respeto, comportamientos conflictivos, coercitivos y controladores por parte de un agresor considerado como pareja sentimental, lo que implica riesgo presente y futuro.

Pérez et al. (2018) mencionan que a nivel mundial las estadísticas muestran que este fenómeno social aumenta con el tiempo, en la mayoría de los casos los adolescentes no cuentan con la madurez emocional y habilidades suficientes para resolver conflictos que se presentan en una relación, algo importante que cabe mencionar es que dentro de la violencia en el noviazgo también influye de manera directa los antecedentes de violencia familiar y estilos parentales. Actualmente estudios realizados, evidencian que comienza a aparecer en la secundaria y en la vida universitaria que son las etapas donde mayormente se presentan las relaciones de este tipo.

Cuando los adolescentes comienzan a involucrarse en relaciones amorosas empiezan sin experiencia previa, solo con el conocimiento de lo que observan a su alrededor, ya sea en la familia o con amigos y las representaciones de los distintos medios; por lo que están expuestos a consentir situaciones de agresión o maltrato por no diferenciar entre una relación sana de una agresiva, provocando la normalización de comportamientos violentos.

A pesar que este problema social es considerado como un tema complejo de estudiar, se pueden identificar tres elementos importantes que se presentan en esta situación: en primer lugar esta la amenaza o provocación de manera consiente de daños físicos, psicológicos o sexuales; como segundo lugar el control o dominio por parte de uno de los dos miembros que conforman la pareja a través de amenazas u obligar a la otra persona a alguna situación que no quiere tolerar y; en tercer lugar que las amenazas, control y dominación se produzcan en el núcleo del noviazgo.

A su vez, los autores Rodríguez et al. (2018) mencionan que no existen una cantidad significativa de estudios que se orienten hacia el tema de violencia en el noviazgo especialmente en Iberoamérica. De acuerdo a los estudios

existentes se logra identificar que los jóvenes viven de manera cotidiana agresiones dentro de su noviazgo.

Chávez y Juárez (2016) indican que en Ecuador la violencia de género se ha vuelto alarma de Estado, afecta de manera negativa la calidad de vida de las mujeres víctimas de esta situación. Aunque existan políticas y leyes creadas a favor de la eliminación de esta problemática, es un tema preocupante debido al alto índice en especial en relación a la violencia intrafamiliar. Ciertamente, la información se evidencia en la Encuesta de Relaciones Familiares y Violencia de Género del 2011 realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Comisión de Transición y el Ministerio del Interior; los resultados muestran que 6 de cada 10 mujeres han sufrido algún tipo de violencia de género. Principalmente la violencia psicológica con un 53,9%, seguida de la física con un 38%, patrimonial 35,3% y sexual 25,7%.

A partir de los datos estadísticos se evidencia la perpetuación de la violencia de todo tipo, haciendo énfasis en que es la mujer quien sufre más ante esta vulneración. Un aspecto importante, es que muchos de los casos expresados en cifras de la encuesta realizada no fueron denunciados. Además, los agresores en la mayoría de las situaciones han sido convivientes o ex-convivientes. Otro punto importante dentro del contexto ecuatoriano es que existen patrones socioculturales que impiden la correcta erradicación de esta problemática, es la misma sociedad quien crea estereotipos de una buena chica y un hombre de verdad, por ende, de manera implícita otorgan el papel de víctima y agresor a cada sexo.

La Constitución de la República del Ecuador (2008) en el artículo 66 detalla que el Estado debe garantizar una vida libre de violencia en todo ámbito. Para ello debe adoptar medidas para prevenir y eliminar toda forma de violencia, ejercida contra niñas, mujeres, adolescentes, personas adultas mayores, personas con discapacidad y se protege también a toda la población en situación de desventaja. Entonces, los adolescentes al enfrentarse a este tipo de situaciones tienen derecho de denunciar a su agresor y el Estado tiene la obligación de adoptar las medidas necesarias para tratar de eliminar las vulneraciones que pueden sufrir.

Así mismo, la Ley Orgánica Integral para la Prevención y Erradicación de la Violencia de Género Contra las Mujeres (2018), en su artículo 9 manifiesta que existen cinco tipos de violencia, los cuales son: violencia física, se presenta en forma de maltrato o agresión y afecta la integridad física de la persona; violencia psicológica, son las conductas que causan daño de forma emocional, como consecuencia de esta vulneración esta la pérdida de autoestima, menosprecio de dignidad personal, denigración, controlar creencias y decisiones; violencia sexual, es vulneración o restricción del derecho a la integridad sexual y el acto de decidir sobre la vida sexual de otra persona, mediante amenazas, intimidación, entre otros; violencia económica y patrimonial, ocasiona disminución en los recursos económicos y patrimoniales, incluidos los de la sociedad conyugal y bienes de uniones de hecho y; por último esta la violencia simbólica, se refiere a la conducta basada en estereotipos, símbolos, signos e imposiciones de género y creencias que reproducen relaciones de dominación y desigualdad.

Mientras que en el artículo 11 se establece los ámbitos donde se desarrolla la violencia de género, estos son: intrafamiliar o doméstico, se ejerce en el núcleo familiar mismo que está integrado por personas que la víctima se haya relacionado de manera familiar, íntima, afectiva, convivencia o noviazgo; educativo, se da a través de acciones y conductas que inducen los docentes, personal administrativo o compañeros; laboral, se produce en la convivencia laboral afectando salud, autoestima, integridad, libertad y seguridad impidiendo su desarrollo; cibernético, se transmite por medio de las redes sociales o plataformas virtuales, esto incluye publicación de videos, audios o imágenes que vulneren el derecho a la intimidad, acoso u hostigamiento virtual; en el espacio público o callejero, acciones físicas y verbales de naturaleza o con significado sexual por parte de personas desconocidas en los lugares públicos o privados.

En lo relacionado a la provincia de Santa Elena, de acuerdo a la Fiscalía General del Estado (2020) existen delitos de violencia, entre los más comunes son violación, violencia física, violencia psicológica y acoso sexual contra la mujer. El cantón Salinas específicamente y la parroquia José Luis Tamayo, también forma parte de las estadísticas de violencia dentro del territorio.

A pesar de que las autoridades, han implementado mecanismos para disminuir este problema social, los casos de agresión siguen surgiendo. Actualmente no existen datos ni estudios enfocados en el análisis de esta problemática dentro de la parroquia peor aún centrados en las parejas adolescentes para comenzar a detectar posibles casos de violencia desde donde podría originarse el problema. Así mismo, para contar con una base de datos que permita entender el problema, saber las causas, conocer las consecuencias y crear estrategias acordes a la realidad.

Un área importante para determinar los factores que promueven la situación de violencia en el noviazgo son los colegios, donde los adolescentes comienzan sus primeras relaciones afectivas y no tienen clara la idea de una relación sana, además de confundir y normalizar ciertos comportamientos o actitudes agresivas.

Por tal motivo, el objetivo de la presente investigación es determinar los factores que desencadenan la violencia en el noviazgo de los adolescentes, específicamente en los estudiantes de bachillerato en los tres niveles de grado en la parroquia ya mencionada, y así establecer cómo se manifiesta la problemática en esta población.

➤ **La violencia en el noviazgo adolescente**

La violencia en el noviazgo es una problemática que se evidencia al momento, afectando tanto la vida de las víctimas como de su vínculo relacional. Por ello, es importante diagnosticar a tiempo este tipo de vulneraciones, dado a que en muchas situaciones de parejas maritales o adultas que conviven juntas, se han dado casos de violencia y se ha demostrado que en el noviazgo ya presenciaban comportamientos agresivos por parte de su pareja.

Estudiar la violencia en el noviazgo de parejas jóvenes es relevante, al empezar a experimentar una relación de pareja no tienen clara la idea de cómo sobrellevar un noviazgo, confunden comportamientos e incluso pueden llegar a tener actitudes que no contribuyen a la sana convivencia. Estas situaciones se dan, por el contexto en el que la persona ha crecido y convivido durante toda su vida, debido a que en ese entorno se pudieron haber desarrollado distintos

estereotipos o prejuicios de exclusión y subordinación entre el sexo masculino y femenino.

En el caso de una mujer, si desde su niñez, vivió en su hogar menosprecio por parte del padre o hermanos, presencié violencia intrafamiliar y siempre se le hizo creer que una mujer debe estar solo en casa y obedecer a un hombre, crecerá con patrones de sumisión y normalizará conductas agresivas de la pareja, sin darse cuenta que está en una situación que vulnera sus derechos.

Por el contrario, en el caso de los hombres se les impone el hecho de que es el sexo más fuerte, quien debe trabajar, llevar el sustento de su hogar y quien tiene control sobre la mujer. Además de las ideas machistas de que un verdadero hombre no debe realizar que haceres domésticos porque son cosas de mujeres. De esta manera se van regulando tópicos que fundamentan una relación agresiva en los adolescentes.

Otra de las razones que puede llegar a este tema, es la idealización de un noviazgo, ayudado por los medios de comunicación, ya sea en novelas, series o programas con contenido romántico que hacen ver que el chico malo, rebelde y patán cambia al conocer el verdadero amor. Haciendo ver que es normal que se den ese tipo de situaciones, se supone que en algún momento la persona cambiará, y mientras esperan a que eso suceda dejan pasar por alto situaciones de maltrato, humillaciones, agresiones, celos, desconfianza, control excesivo y manipulaciones.

Con lo antes mencionado, es fundamental identificar las causas que propician la violencia en los noviazgos para construir acciones encaminadas a eliminar esta problemática, de manera que se logre detectar a tiempo, y no permitir que la víctima o el agresor lo sigan siendo toda la vida replicando sus actitudes o comportamientos en otras relaciones.

Es necesario solucionar esta problemática que no solo afecta a una o dos personas, sino que representa un riesgo a nivel mundial para todas y todos los adolescentes que se encuentren en una relación amorosa o efectiva, puesto que están expuestos a roles discriminatorios basados en desigualdad y prejuicios de género, que en el peor de los casos se seguirán extendiendo y continuaran en sus relaciones como adultos.

Algo importante de indicar es que la violencia se da sin importar clase social, grupo étnico o edad, y se puede manifestar a través de agresiones, daños psicológicos, humillaciones, manipulaciones o gritos que repercuten negativamente en la víctima. No obstante, en la mayoría de las situaciones se considera que violencia solo son golpes o maltrato físico, por lo tanto, no le prestan la debida atención a este problema social; y es ahí donde la sociedad no diferencia entre una relación libre de agresiones y una con agresiones. Es importante mencionar, que la violencia de género es el producto del grado de poder que cree tener un género sobre otro, que en el mayor de los casos el hombre sobre la mujer, además en algunas sociedades consideran esto como conductas normales.

El estudio permitirá conocer las percepciones sobre la violencia en el noviazgo que tienen los estudiantes de bachillerato que están o han estado en una relación, para de esta manera saber si han estado expuestos o si consideran que este es un problema solo de parejas adultas que conviven juntos.

Según Gracia et al. (2019) las consecuencias de las víctimas de violencia son baja autoestima, dependencia emocional, culpa, ira, ansiedad, poco bienestar psicosocial, depresión, ideas suicidas y bajo rendimiento académico. Entre los factores de riesgo están los individuales como frustración, problemas externalizantes y el sexismo, en los varones influye el consumo de alcohol y la vida sexual temprana relacionándose a la perpetración. Los factores interpersonales dan lugar a agresión con los pares y el abuso infantil predice perpetración o victimización dentro del noviazgo. Así mismo, el factor sociodemográfico hace referencia a las diferencias por sexo, diversos estudios demuestran que son las mujeres quienes están más propensas a sufrir violencia en una relación. En la revisión de los resultados meta-analíticos encontrados sobre los factores de riesgo y protección para establecer comparaciones entre los análisis y comprobar el peso relativo de los factores de riesgo.

Para García et al. (2018) la violencia en parejas jóvenes tiene más frecuencia que en parejas adultas, pero con menor gravedad. Esta población identifica como violencia las agresiones físicas, mientras que la psicológica es difícil de detectar. Incluso, la violencia se ha normalizado como una acción para resolver conflictos

en la relación, puesto que la idealización o inexperiencia puede llegar a justificar celos, control excesivo y conductas violentas. Las redes sociales también forman parte de este problema con las nuevas tecnologías de información creando otras formas de violencia. El estudio descriptivo de validación, con un muestro aleatorio por sexo y área de conocimiento, teniendo en cuenta el criterio de tener o haber tenido algún noviazgo, utilizó el cuestionario Multidimensional de Violencia en el Noviazgo (EMNV), que agrupa tres dimensiones que son agresiones físicas y sexuales, conductas de control (ciberacoso, vigilancia y acoso) y abuso psicoemocional (denigración y dominación) según sea víctima, agresor o agresora. Los resultados no obtuvieron diferencias significativas en cuanto a la violencia ejercida y la padecida pero sí en relación del sexo. De este modo, este cuestionario se convierte en un recurso válido y confiable para averiguar de manera integral a aquellas conductas violentas en los noviazgos.

Por otro lado, Rubio et al. (2017) determinan que la violencia en el noviazgo se clasifica en física, sexual y psicológica, están relacionadas y tienen lugar de manera conjunta. El principal contexto donde inicia esta problemática es en los centros educativos, lugares donde comienzan las primeras relaciones de noviazgo. Destacando que los tipos de violencia en los noviazgos van en doble vía cometida y sufrida.

Villa et al. (2017) declaran que la violencia en las relaciones adolescentes cuenta con características propias, que no aplican en los matrimonios. Las parejas casadas se mantienen a pesar de las agresiones porque hay responsabilidades parentales, contractuales o dependencia económica, mientras en los noviazgos es por inmadurez emocional, expectativas idealizadas del amor, sesgos cognitivos, actitudes y creencias conservadoras sobre roles de género, sin diferenciar noviazgos agresivos. Los que han vivido experiencias de victimización tienden a presentar más autoengaño y mecanismos de negación. Se reflexiona, que está no es una problemática aislada y presenta múltiples factores psicosociales interrelacionados como el apego patológico, autoengaño, acomodación y manipulación.

Es necesario tomar en cuenta que no hay que considerar al noviazgo como una etapa en donde no existen conflictos, igualmente se demuestra que la forma de resolver conflictos ha involucrado prácticas violentas, ya sea de forma verbal,

física o sexual. Por último, se expone que la violencia inicia en las relaciones afectivas y se conoce que mientras más tiempo mayor será la violencia.

La violencia en el noviazgo es la intención de causar daño por parte de un miembro de la relación en contra del otro ya sea de manera psicológica, sexual, física o simbólica. A pesar de que siempre se ha considerado que la violencia es unidireccional, es decir que solo se ejerce hacia las mujeres, se ha demostrado la existencia de violencia bidireccional, donde ambos sexos pueden ser tanto víctimas como victimarios. Dejando en evidencia que las mujeres perpetran de manera más frecuente la violencia física, pero en mayor proporción son receptoras de violencia sexual, mientras que el tipo de violencia más frecuente en ambos casos es la psicológica (Guisado, 2021; Rubio et al., 2017; Benavides, 2016; Benavides, 2016; López et al., 2015).

Es un problema social que no solo afecta a las relaciones maritales, sino que se comienza a presentar desde la etapa adolescente donde los jóvenes empiezan a experimentar sus primeras relaciones amorosas o afectivas. La violencia en el noviazgo cuenta con características propias que no permiten una ruptura inmediata, entre ellas están la dependencia emocional, inmadurez, idealización del amor, creencias conservadoras de roles de género, edad y trastornos mentales. Por consiguiente, sus consecuencias son depresión, baja autoestima, estrés, sufrimiento y tendencia suicida (Reina, 2021; Guisado, 2021; Gracia et al., 2019; García et al., 2018; García et al., 2018; Villa et al., 2017; Redondo et al., 2017; Bringas et al., 2015).

Los factores que propician la violencia de género en el noviazgo son la edad, embarazo precoz, creencias patriarcales, pertenencia a una minoría cultural, sexismo, mitos románticos, estereotipos de género, consumo de alcohol, vida sexual temprana, agresión con los pares, abuso infantil y el sexo. Un factor reciente, que ha creado otras formas de violencia son las redes sociales y las nuevas tecnologías, a través de estas se generan control excesivo, celos, desconfianza y dominación (Orozco et al, 2021; Marcos e Isidro, 2019; Gracia et al., 2019; García et al., 2018).

La violencia en el noviazgo, de acuerdo a lo que señalan Pérez et al. (2020) es básicamente la violencia ejercida en una relación de parejas adolescentes, y afecta sin importar el grado de formalidad, el cual podría ser novio, novia, pareja o expareja sexual. Las agresiones de todo tipo y malos tratos se presentan en la misma proporción tanto para hombres y mujeres, puesto que, en este grave problema de vulneración de derechos humanos, ambos sexos pueden ser víctimas a victimarios, lo que la diferencia de la violencia de género.

➤ **Violencia online en el noviazgo**

Para Gámez (2018) la violencia online hace referencia a conductas controladoras mediante la vigilancia excesiva a la actual o expareja por medios electrónicos. Las herramientas más utilizadas para llevar a cabo este tipo de comportamientos son celulares, email, GPS y cámaras web. De igual forma, se ha evidenciado que otra de las maneras de vigilar a la pareja es a través de las redes sociales con visitas frecuentes al perfil, revisión de comentarios o fotos y contraseñas personales. Por otro lado, Borrajo (2015) establece que el acoso por medio de las TICs o medios electrónicos es también conocido como cyberstalking que traducido al español es ciberacoso. Básicamente es la adaptación y transferencias de las conductas de agresión tradicionales al entorno online. En donde su principal objetivo es lograr poder y control sobre una persona.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación y el abordaje de las variables de estudio fue bajo el enfoque cuantitativo, desde un análisis de consistencia de información de los instrumentos de levantamiento de información hasta el análisis de los resultados comparados con la teoría expuesta. El alcance del estudio es descriptivo, se busca caracterizar el problema de la violencia de género en el noviazgo de los adolescentes, de manera que posibilite conocer cómo se manifiesta la problemática mencionada. La población total de estudio fue de 293 estudiantes de primero, segundo y tercero bachillerato con especialización técnica en informática de la Unidad Educativa Almirante Alfredo Poveda Burbano. De modo que se aplicó un muestreo probabilístico, se pretendió generalizar los resultados

obtenidos a partir de la muestra, con el propósito de cubrir las limitantes que existen cuando se levanta información mediante un censo. La población tiene características heterogéneas, como técnica de muestreo se seleccionó al Muestreo Estratificado (ME). Además, se incluye un especialista como segunda población. Es importante mencionar que la investigación se ejecutó desde el mes de mayo hasta agosto en el año 2022.

➤ **Técnicas e instrumentos de levantamiento de información.**

Al ser una investigación de tipo cuantitativa, las técnicas aplicadas fueron la encuesta y la entrevista. El primer instrumento está dirigido hacia los estudiantes y se elaboró de acuerdo a las dimensiones descritas en las conceptualizaciones de cada variable de la investigación; mientras que la entrevista se realizó a una especialista con el fin de profundizar más en el tema y corroborar datos obtenidos en la encuesta. El procesamiento de datos de la técnica cuantitativa, es decir la encuesta, se efectuó mediante el programa estadístico SPSS, para su correcto registro y análisis de datos, y Excel para adecuar las tablas de frecuencias y diagramas de barras. En lo que respecta a la entrevista como técnica cualitativa se realizó la interpretación objetiva de las respuestas.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para determinar la muestra del levantamiento de información, se precisó utilizar la técnica del ME. A continuación, se detalla el proceso:

La población estimada de estudiantes de bachilleratos de la Unidad Educativa, por cursos es la siguiente:

Tabla 1. Distribución de los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa por cursos

Cursos	Primero	Segundo	Tercero
Estudiantes	123	108	62
Total		293	

Fuente: Base de datos proporcionada por la Unidad Educativa Almirante Alfredo Poveda Burbano

Como la población se encuentra dividida o estratificada, es decir que conserva inicialmente características heterogéneas, se aplica la primera fase del muestreo ME, mismo que tiene como fin identificar el número total de la muestra a escoger. Al utilizar la fórmula (1), el resultado es:

(1)

Donde:

N: Población: 293

Z: Valor Z de la distribución normal: 1.96

P: Probabilidad de éxito: 0.5

P: Probabilidad de fracaso: 0.5

E: Error estadístico: 0.05

El resultado de aplicar la fórmula (1) es de 166 estudiantes del bachillerato. Luego de determinar la muestra general, se precisa obtener la muestra degradada por cada uno de los estratos. Para ello, se aplica la fórmula (2) de afijación proporcional. El resultado es:

$$(2) \quad muestra(n) = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * p * q}{d^2 * (N - 1) + Z_{\alpha}^2 * p * q} \quad n_e = \frac{N_L}{N} n$$

Donde:

ne: Muestra a extraer por cada estrato/curso

NL: Total de estudiantes por cada estrato/curso

N: Suma de los estudiantes del colegio

n: Resultado de aplicar la fórmula (1)

Tabla 2. Aplicación del ME por curso de la Unidad Educativa

Criterios de la fórmula	Primero	Segundo	Tercero
	E.1	E.2	E.3
NL	123	108	62
n		166	
ne	70	61	35

Fuente: Base de datos proporcionada por la Unidad Educativa Almirante Alfredo Poveda Burbano

El resultado ne, especifica la cantidad de estudiantes a la que se debe levantar información, de manera que los datos obtenidos resulten ser representativos de la población.

Por consiguiente, y en relación a la primera fase de la metodología fue necesario definir la consistencia estadística del instrumento de levantamiento de información trabajado, mediante el cálculo del indicador denominado Alpha de Cronbach.

Maese et al. (2016) manifiesta que el Alpha de Cronbach es un parámetro estadístico que permite medir la fiabilidad de consistencia de las respuestas o conjunto de datos. En este sentido, las puntuaciones de fiabilidad darán a conocer si los datos de la muestra no contienen error de medición aleatorio, debido a que los números aleatorios no miden nada.

Para los autores González y Pazmiño (2015) si el indicador de fiabilidad tiene valores entre el 0.70 y 0.90, se estima una buena seguridad interna de los resultados obtenidos. La confiabilidad se puede dividir en muy baja, baja, regular, aceptable y elevada. Entonces, mientras más cerca de 1 la confiabilidad de mediación será elevada, por el contrario, si más se acerca a cero, será muy baja.

A continuación, los resultados:

Tabla 3. Estadísticos de fiabilidad.

Alpha de Cronbach
0,742

Fuente: Datos procesados a través del programa SPSS con base a los datos obtenidos en el levantamiento de información in-situ

Los resultados obtenidos, al emplear el indicador del Alpha de Cronbach es mayor a 0,7 lo cual indica que es “Buena” la confiabilidad de cada una de las preguntas utilizadas en el instrumento. A partir de esto, se infiere que estadísticamente los datos e interpretaciones obtenidos son consistentes, seguros y con estabilidad de medición, puesto que proporcionan información significativa.

Análisis de los resultados de la encuesta.

Para el análisis de los resultados, se procedió a extraer las preguntas más relevantes tanto de la encuesta como de la entrevista a la especialista.

Pregunta 1. Género del encuestado.

Tabla 4. Frecuencia de la variable género

Género	Frecuencia	Porcentaje
Mujer	89	53,6%
Hombre	76	45,8%
Otro	1	0,6%
Total	166	100%

Fuente: Levantamiento de información realizado a estudiantes de bachillerato.

Según los datos proporcionados por la tabla 4, se evidencia que la población femenina estuvo comprendida por el 53,6% del total de la muestra, mientras que el 45,8% la representaron hombres y el 0,6% identificó con otro tipo de género. La encuesta fue respondida mayoritariamente por mujeres, recalcando que no es tan alta la diferencia en relación al género masculino.

Pregunta 2. Edad del encuestado.

Las cifras obtenidas en la encuesta se determinan que las edades más significancia estuvieron en rango de los 14-15 años de edad con un 47%, mientras que 14,5% de estudiantes tienen de 18 años o más. Vale destacar que los estudiantes con menor edad fueron quienes proporcionaron mayores datos en cada uno de las preguntas planteadas para la obtención de información.

Pregunta 7. ¿Actualmente se encuentra en una relación de noviazgo?

Tabla 5. Frecuencia de la variable relación de noviazgo.

Relación de noviazgo	Frecuencia	Porcentaje
Si	53	31,9%
No	113	68,1%
Total	166	100%

Fuente: Levantamiento de información realizado a estudiantes de bachillerato.

En base a la tabla 5, los estudiantes que se encuentran en una relación de noviazgo son el 31,9%, a diferencia del 68,1% que no tiene una pareja sentimental o amorosa., Es mayor la población manifiesta no estar en una

relación de noviazgo. Las respuestas se basan en sus opiniones o experiencias pasadas en algunos casos.

Pregunta 8. ¿Los celos deben estar presente en una relación para demostrar importancia a la otra persona?

Tabla 6. Frecuencia de la variable celos.

Celos	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	46	27,7%
En desacuerdo	36	21,7%
Neutral	70	42,2%
De acuerdo	8	4,8%
Totalmente de acuerdo	6	3,6%
Total	166	100%

Fuente: Levantamiento de información realizado a estudiantes de bachillerato.

De acuerdo con los resultados en relación a la tabla 6, los estudiantes de bachillerato tienen una postura neutral ante el tema de que los celos deben estar presente para demostrar importancia, mientras que el 27,7% está totalmente en desacuerdo. Si unimos los parámetros de medición totalmente de acuerdo y de acuerdo son 8,4% de la población encuestada que referencia los celos como sinónimo de importancia.

Pregunta 9. ¿Los gritos, humillaciones, insultos o amenazas son situaciones normales cuando la pareja está molesta?

Tabla 7. Frecuencia de la variable situaciones normales

Situaciones normales	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	108	65,1%
En desacuerdo	35	21,1%
Neutral	19	11,4%
De acuerdo	3	1,8%
Totalmente de acuerdo	1	0,6%
Total	166	100%

Fuente: Levantamiento de información realizado a estudiantes de bachillerato.

Los datos de la tabla 7, reflejan que el 65,1% de los encuestados está totalmente en desacuerdo que los gritos, humillaciones, insultos o amenazas se le vea como normal en una relación, cuando uno de los miembros de la pareja se enojada; a diferencia del 0,6% el cual está totalmente de acuerdo y el 1,8% que están de

acuerdo con este tipo de situación; el 11,4% mantiene un punto de vista neutral ante este tema.

Ante la interrogante de la pregunta 10. ¿Te sentirías culpable si tu pareja se molestará por algo que hiciste y que no le guste? De los encuestados el 36,6% está de acuerdo en sentir culpa; el 8,4% está totalmente de acuerdo, en este sentido es significativa la población que considera como algo normal que la pareja se moleste por situaciones de gustos, mientras que el 13,3% menciona estar en total desacuerdo.

A la pregunta ¿Perderías contacto con amigos, familiares o compañeros para evitar problemas con tu pareja? la mayor población de estudiantes representada por el 36,1% está totalmente en desacuerdo en perder contacto con alguien cercano por el simple hecho de que a la pareja le disguste, un 6,0% está totalmente de acuerdo y el 18,7% de acuerdo con estas situaciones, existe un grupo que sí perdería comunicación con otras personas para evitar problemas con su novio o novia.

Pregunta 12. ¿Intercambiar contraseñas de redes sociales es una situación normal en una relación para que ambos sientan confianza?

Tabla 8. Frecuencia de la variable redes sociales

Redes sociales	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	45	27,1%
En desacuerdo	45	27,1%
Neutral	50	30,1%
De acuerdo	20	12,0%
Totalmente de acuerdo	6	3,6%
Total	166	100%

Fuente: Levantamiento de información realizado a estudiantes de bachillerato.

Los resultados de la tabla 8 muestran que el 30,1% mantiene una posición neutral, el 27,1% está totalmente en desacuerdo y un 12,0 % está de acuerdo y el 3,6% totalmente de acuerdo ante la acción de intercambiar contraseñas de las redes sociales para fomentar confianza dentro de la relación de noviazgo. La cifra que consiente este tipo de situaciones es considerable.

Pregunta 13. ¿Te sentirías forzado a tener relaciones sexuales con tu pareja por presión social o como prueba de afecto?

Tabla 9. Frecuencia de la variable relaciones sexuales

Relaciones sexuales	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	94	56,6%
En desacuerdo	44	26,5%
Neutral	16	9,6%
De acuerdo	5	3,0%
Totalmente de acuerdo	7	4,2%
Total	166	100%

Fuente: Levantamiento de información realizado a estudiantes de bachillerato.

De acuerdo con los datos expuestos en la tabla 9, el 56,6% de los jóvenes consideran estar totalmente en desacuerdo a sentirse alguna vez forzados a tener relaciones sexuales con su pareja, sin embargo, existe un 4,2% de estudiantes que están totalmente de acuerdo y el 3,0% de acuerdo el estar con una pareja ya sea por presión social o como prueba de afecto.

Pregunta 14. ¿Crees que la violencia puede manifestarse solo en el matrimonio o también en el noviazgo?

En relación con los datos obtenidos, el 49,9% está en total desacuerdo, es decir que esta cifra tan significativa no considera que la violencia ocurra en el noviazgo sino en el matrimonio, y el 1,2% está totalmente de acuerdo o cree que si ocurre violencia en ambas etapas.

Pregunta 15. ¿Alguna vez te has sentido involucrado/a en una relación violenta, agresiva o controladora?

En relación con los datos obtenidos, el 42,2% de los estudiantes de bachillerato está en total desacuerdo en cuanto a sentirse involucrado alguna vez en una relación violenta o agresiva, mientras que 13,9% está de acuerdo y el 4,2% está totalmente de acuerdo o seguro de haberse implicado en una relación con tales características.

Pregunta 16. ¿La violencia en el noviazgo la ejerce (perpetración) el hombre?

En relación con los datos obtenidos, el 40,4% está totalmente en desacuerdo de que la violencia en el noviazgo sea perpetuada por el hombre, mientras que el

1,2% considera estar totalmente de acuerdo. Entonces, es una mínima población de estudiantes la que manifiesta que el hombre sea quien ejerce violencia dentro del noviazgo adolescente.

Pregunta 17. ¿La violencia en el noviazgo la ejerce la mujer?

Tabla 10. Frecuencia de la variable perpetración (Mujer)

Perpetración (Mujer)	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	63	38,0%
En desacuerdo	37	22,3%
Neutral	49	29,5%
De acuerdo	15	9,0%
Totalmente de acuerdo	2	1,2%
Total	166	100%

Fuente: Levantamiento de información realizado a estudiantes de bachillerato.

Según los datos de la tabla 10, se observa que en el caso que la mujer sea perpetradora de violencia en el noviazgo el 38,0% está totalmente en desacuerdo, a diferencia del 1,2% que está totalmente de acuerdo. Es decir, que son pocos los estudiantes que consideran que la violencia en una relación amorosa la ejerza la mujer.

Pregunta 18. ¿Tanto hombres y mujeres pueden ejercer violencia en el noviazgo?

Tabla 11. Frecuencia de la variable perpetración (Ambos)

Perpetración (Ambos)	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	70	42,2%
En desacuerdo	26	15,7%
Neutral	36	21,7%
De acuerdo	24	14,5%
Totalmente de acuerdo	10	6,0%
Total	166	100%

Fuente: Levantamiento de información realizado a estudiantes de bachillerato.

Según los datos de la tabla 11, el 42,25% de los estudiantes encuestados están totalmente en desacuerdo que la violencia en el noviazgo la ejerzan tanto hombres como mujeres, sin embargo, el 14,5 está de acuerdo y el 6,0% sí está totalmente de acuerdo con que esta situación de agresión provenga de ambas partes.

Pregunta 19. ¿Crees que el tipo de violencia que podría ser más frecuente en el noviazgo es la violencia psicológica?

Tabla 12. Frecuencia de la variable violencia psicológica

Violencia psicológica	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	34	20,5%
En desacuerdo	23	13,9%
Neutral	36	21,7%
De acuerdo	51	30,7%
Totalmente de acuerdo	22	13,3%
Total	166	100%

Fuente: Levantamiento de información realizado a estudiantes de bachillerato.

De acuerdo con los resultados de la tabla 12, el 23,5% de la población estudiantil consideran estar totalmente en desacuerdo que la violencia psicológica sea la más frecuente dentro de una relación de noviazgo, mientras que el 8,4% está totalmente de acuerdo y el 28,9% está de acuerdo. En esta pregunta, mayor parte de la población encuestada esa de acuerdo y totalmente de acuerdo que la violencia psicológica es una las más frecuentes en el noviazgo.

Pregunta 20. ¿Crees que el tipo de violencia que podría ser más frecuente en el noviazgo es la violencia sexual?

Tabla 13. Frecuencia de la variable violencia sexual

Violencia sexual	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	44	26,5%
En desacuerdo	34	20,5%
Neutral	50	30,1%
De acuerdo	31	18,7%
Totalmente de acuerdo	7	4,2%
Total	166	100%

Fuente: Levantamiento de información realizado a estudiantes de bachillerato.

En relación con la pregunta de la tabla 13, refleja que el 30, 1% mantiene una posición neutral en cuanto a que sea la agresión sexual uno de los tipos más frecuentes de violencia en el noviazgo, el 18,7% de acuerdo y el 4,2% totalmente de acuerdo; a diferencia del 26,5% el cual está totalmente en desacuerdo. Es este sentido, es una cifra significativa la que considera que la violencia sexual es la más concurrente.

Pregunta 21. ¿Crees que el tipo de violencia que podría ser más frecuente en el noviazgo es la violencia física?

En relación con los datos obtenidos, el 28,9% de los jóvenes manifiesta estar de acuerdo con respecto a que la violencia física es uno de los tipos de agresión más frecuentes en el noviazgo, el 8,4% está totalmente de acuerdo y el 27,7% es neutral; mientras que el 11,4% está en desacuerdo, en que este tipo de violencia sea una de más concurrentes entre relaciones de noviazgo.

Pregunta 22. ¿El consumo de alcohol es uno de los factores que propician violencia en el noviazgo?

Tabla 14. Frecuencia de la variable consumo de alcohol

Consumo de alcohol	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	25	15,1%
En desacuerdo	14	8,4%
Neutral	47	28,3%
De acuerdo	51	30,7%
Totalmente de acuerdo	29	17,5%
Total	166	100%

Fuente: Levantamiento de información realizado a estudiantes de bachillerato.

Con base en los resultados obtenidos en la tabla 14, los adolescentes que están de acuerdo con que el consumo de alcohol propicia violencia en el noviazgo es el 30,7% y el 17,5% está totalmente de acuerdo, a diferencia del 8,4% que está en desacuerdo. En este sentido, mayor parte de la población encuestada afirma que esta variable podría generar violencia.

Pregunta 23. ¿Un entorno familiar violento es uno de los factores que propicia violencia en el noviazgo?

Tabla 15. Frecuencia de la variable entorno familiar

Entorno familiar	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	21	12,7%
En desacuerdo	28	16,9%
Neutral	47	28,3%
De acuerdo	51	30,7%
Totalmente de acuerdo	19	11,4%
Total	166	100%

Fuente: Levantamiento de información realizado a estudiantes de bachillerato.

Como se logra evidenciar en los datos de la tabla 15, el 30,7% está de acuerdo y el 11,4% está totalmente de acuerdo en que un entorno familiar violento es uno de los factores que propicia violencia en las relaciones afectivas de los adolescentes, sin embargo, el 12,7% no considera este problema como un factor de riesgo.

Pregunta 24. ¿Las creencias o estereotipos de género es uno de los factores que propician violencia en el noviazgo?

En relación con los datos obtenidos, el 35,5% de los estudiantes de bachillerato tienen una posición neutral respecto a que las creencias o estereotipos de género fomentan agresividad en el noviazgo, pero el 25,9% no considera o está en desacuerdo en que estas ideas o construcciones propicien violencia. Mientras que el 18,7% está de acuerdo y el 3,6% totalmente de acuerdo.

Pregunta 25. ¿La autoestima es uno de los factores que involucran a la persona en una relación violenta?

En relación con los datos obtenidos, el 31,9% mantiene un punto de vista neutral en relación a que la autoestima de la persona puede conllevarla a una relación violenta, el 20,5% de acuerdo y el 9,6% totalmente de acuerdo; mientras que el 21,1% está en desacuerdo que este sea uno de los factores de riesgo que involucra al adolescente en situaciones de este tipo.

➤ **Análisis de los resultados de la entrevista**

La entrevista realizada a Mary Pacheco Paño, de 29 años, técnica en incidencia en derechos y salud sexual reproductiva en el proyecto Derechos desde el inicio-CEPAM Guayaquil, dirigido hacia los adolescentes y jóvenes. Instrumento compuesto de preguntas semiestructuradas.

Pregunta 1. ¿Qué es la violencia para usted?

La violencia es considerada como el ejercicio de alguna actividad sin consentimiento utilizada para producir manipulación o daños a otras personas. Así mismo, se relaciona con la humillación, control y el hacer sentir mal a los demás con el fin de ejercer poder sobre otra persona.

Pregunta 2. ¿Considera usted que la violencia es una problemática que se da en el noviazgo de los y las adolescentes, y en qué edades ocurre con mayor frecuencia?

Este tema es parte del contexto en el que vivimos cotidianamente, porque es una situación que no aparece de la nada, que viene de la normalización de violencia todo el tiempo. Se está acostumbrado a que desde los hogares se ejerza violencia sobre nosotros las personas que dicen amarnos. Por ello, cuando las relaciones empiezan fuera del círculo familiar y se involucran en una relación sentimental lo predecible en algunos casos sería comprender las actitudes de agresión porque los padres enseñan que la falta de respeto conlleva a actos violentos sobre la persona.

Es mucho más profundo, para decir que solo aparece en el noviazgo debido a que ha aparecido desde mucho antes. Es importante mencionar, que no todo el que recibe violencia la ejerce, sino también puede convertirse en víctima, pero es algo que va de lado y lado porque si alguien ejerce sobre otra persona violencia psicológica, la que recibe puede ejercer otro tipo de violencia, por ejemplo, la física. En sí, la violencia empieza desde la niñez, y se transforma en la manera en que se empieza a resolver conflictos ya sea con vecinos o compañeros de la escuela.

Pregunta 3. ¿Cuáles son las razones por las que se podría decir que los jóvenes están expuestos a relaciones de violencia, y porqué podrían normalizar comportamientos agresivos?

El eje de esta problemática proviene de lo cultural, al momento de convivir en sociedad el contexto indirectamente muestra como son las cosas y cómo funcionan, y aunque no se considere correcto se comienza a actuar en automático hasta llegar a pensar “cuando se porta así es porque siente interés en mí”. Esto último se relaciona mucho con la romantización de los celos, si bien es cierto esta es una emoción como cualquier otra, la pregunta es que hace la persona con los celos que siente, llora, se siente mal, se victimiza, siente la necesidad de agredir físicamente o prohibir cosas.

Otra idea de la romantización cultural es “si me ama cambiará por amor”, pero simplemente sin darse cuenta todo se va convirtiendo en problemas que no

saben cómo lidiar, y se comenzaron a justificar situaciones. Es por ello, que resulta muy importante la educación sexual integral, para comenzar a fomentar en los jóvenes inteligencia emocional, donde la educación y la comunicación llegue sin prejuicios porque se está experimentando todo por primera vez y lo único que se tiene son los grandes referentes culturales que no son los mejores.

Pregunta 4. ¿Si no se atienden a tiempo los casos de violencia en el noviazgo, cuando exista un matrimonio o una relación con convivencia estable, seguirá existiendo perpetración o victimización?

Seguirá existiendo cualquiera de las dos acciones de violencia, porque la sociedad nos enseña que el amor todo lo puede y todo lo perdona, y no es cierto, es algo muy inocente creer que en verdad funciona así. En realidad, existe todo un trabajo alrededor del amor, no es solo el simple hecho de pedir perdón, sino se implica la reparación o trabajo interno adecuado para que la persona no solo piense en que necesita ayuda, sino que pueda pedirla, porque luego de un tiempo si no se identifican oportunamente, los resultados de la violencia son terribles e irreversibles. A veces las razones para sumergirse en relaciones violentas tienen que ver con heridas y daños desde la infancia por la manera en que los padres corrigen a los hijos.

Pregunta 5. ¿Cómo funciona el círculo de la violencia?

Es importante aclarar que una pareja violenta no siempre es violenta sino por el contrario también existe momentos buenos con esa persona donde no hay humillación, ni violencia física, psicológica ni sexual. A esos pequeños momentos se le denomina fase de luna de miel, que es cuando ocurre algo malo, pero se arrepiente y hace todo lo bueno posible, pero luego pasa otro inconveniente, regresa la violencia y luego la luna de miel. A medida que pasa el tiempo, la víctima considera que esa persona la ha hecho feliz pero solo esos momentos felices sucedieron porque esa persona estaba tratando de hacer algo bueno porque había hecho algo malo o por la violencia que provoco.

Este tema cuando escala niveles más altos no es solo un “amiga date cuenta”, en esto interviene de manera muy importante la salud mental de la persona que está siendo víctima, por ejemplo, podrían existir traumas de abandono en la

niñez, por lo que tratará de sostener la relación dado a que siente seguridad con esa persona, aunque no sea feliz.

Pregunta 6. ¿De acuerdo a experiencias en el ámbito profesional, es muy frecuente atender este tipo de casos?

La entrevistada trabaja con adolescentes y es algo que resulta frecuente, sobre todo la acción más recurrente es revisar el celular de la pareja, además de los celos. Aunque los jóvenes con los que trabaja están bastantes sensibilizados en temas de derechos humanos, educación sexual integral y feminismo, son cosas que igual ocurren porque no se vive en una burbuja. Es importante trabajar con adolescentes, se les está ofreciendo un espacio en donde podrán ver y replantearse que paso, qué hicieron y cómo reaccionaron.

Algo que rescatar es que es fácil decir “sí, me golpeo”, poner la carga sobre los demás o tener la idea de que siempre es alguien más y nunca yo, pero también hay que detenerse a pensar que de vez en cuando quien se considera víctima también se ha comportado de manera violenta, realizando comentarios discriminando o hiriendo a alguien. En este sentido, todos ejercen violencia, pero hay que saber reconocerla y enfrentarla sin miedo, es la única manera de crecer y aprender.

Pregunta 7. ¿Cuáles considera que son los factores de riesgo que dan paso a la violencia en el noviazgo?

Los factores de riesgo inician con el aislamiento, cuando no hay un círculo cercano a las personas que viven o han vivido violencia, entonces es más fácil que siga avanzando y se vuelven más propensos. También está el consumo de drogas o estupefacientes, porque aparte de la poca experiencia para manejar el enojo o entre otras cosas, estas sustancias alteran los estados de conciencia. Otro de los factores es el entorno, si este es violento es más probable que en las relaciones más cercanas, de noviazgo o sexoafectivas se replique esa misma violencia, o en el caso de que en una familia sea normal las situaciones violentas es más predecible que los hijos ejerzan violencia y si no la ejercen que se acostumbren a recibirla.

Pregunta 8. ¿Cuáles son las consecuencias de una relación violenta?

La adolescencia es una etapa de aprendizajes y una de las más vulnerable de la vida, por lo que una relación violenta en esta edad puede dejar marcas. Entre las secuelas, pueden estar las psicológicas, porque es un momento en el que se está aprendiendo, abriéndose a nuevas posibilidades, y por lo general las relaciones violentas o te cierran o te asilan. Si bien es cierto la escala más alta de la violencia es el femicidio, donde se acaba todo y no existen oportunidades de absolutamente nada, porque las mujeres mueren en manos de quien decía amarlas.

En este sentido, esta etapa es importante porque se descubre que se quiere, que les gusta y que no. No hay edad ni conocimiento justo que libre de involucrase a una persona en dinámicas de violencia, pero el entorno podría salvar, ya sean los amigos, familias o gente de alrededor.

Pregunta 9. ¿El entorno, así como podría salvar también podría dificultar de que los jóvenes salgan de una relación violenta?

Sí, dificulta debido a que, existen opiniones como “es normal, tú tuviste que hacer algo, tú también te portaste mal o cómo vas a decir eso”, entonces la persona comienza a creer que ella es el problema, y aunque sea así nada justifica que alguien maltrate, humille o lastime a otra persona.

Pregunta 10. ¿Existe perpetración y victimización por ambas partes, o considera que solo se da de manera tradicional, es decir agresor-hombre y víctima-mujer?

La violencia se manifiesta de distintas formas, puede existir violencia física, manipulación, violencia verbal y victimismo, pero todo esto tiene como raíz la parte cultural porque se ha enseñado que así funcionan las cosas. Todos sobreviven en un entorno violento y con una cultura machista, entonces los mecanismos para seguir adelante deben ser los que permitan que no seas tú el violentado sino otra persona. Estos comportamientos, se dan como resultado de una cultura patriarcal y machista, en donde alguien con el objetivo de defenderse tiene que causarle daño a la otra persona. Entonces, la violencia no es un tema solo de hombres, sino que es algo que involucra a ambos sexos, porque ejercen

violencia sea de una u otra manera, es algo que está insertado en nuestra manera de vivir.

Pregunta 11. ¿Cuáles son los tipos de violencia que se presentan en las relaciones de noviazgo?

Entre los tipos de violencia que se pueden presentar están, la violencia física que se podría considerar como la más visible y más fuerte; así mismo, está la violencia sexual, la cual es más sutil y no necesariamente tiene que relacionarse con una violación sino que va alrededor de la romantización de acceder a algo que no quieres por “amor”, entre las que están no usar preservativo, tomar pastillas del día después, acudir a abortos inseguros, y ese tipo de violencia empieza cuando aun sintiendo incomodidad y exponiendo sus cuerpos a todos los fármacos, deciden buscar la comodidad de su pareja antes que la suya; esta también la violencia psicológica, acompañada de los celos y la manipulación, en este punto no solo sucede dentro de la relación sino en torno a ella, no hay que subestimar lo que ocasionan estas acciones porque escala niveles insospechables.

Pregunta 12. ¿Qué tipo de violencia ejercen hombres y mujeres?

De acuerdo a la experiencia de trabajar con jóvenes, la violencia física es muy poco frecuente en las relaciones de pareja. Pero podrían existir indicios, cuando este tipo de agresión se produce fuera de la relación, por ejemplo, si por sentir celos se golpea a otra persona, entonces esa actitud que fue hacia una tercera persona, en algún momento se dará de manera interna. En el caso de las chicas, si se sienten ofendidas o molestas por alguna falta de respeto, su reacción es golpear considerando que como es hombre tiene que aguantar. La especialista no considera apropiado atribuir un tipo de violencia frecuente a ninguno de los dos sexos.

Pregunta 13. ¿Qué acciones podría recomendar para mitigar esta problemática?

Los espacios seguros, atención psicológica, información en los colegios, escuelas, centros de salud e iglesias porque el acceso a la información no es solo decir “en el internet está todo”, sino en como los espacios seguros prestan ayuda ante un problema o dudas de conflictos en las relaciones de noviazgo, y

de esta manera no seguir reproduciendo patrones con los que tal vez se viene arrastrando desde la infancia. Entonces, el tener una persona adulta de confianza va a dificultar el aislamiento y la normalización de actitudes agresivas.

Otras de las formas de prevención, está dentro del hogar o crianza, en el caso de que se ejecuta violencia intrafamiliar, y alguien está consciente de lo mal que está la familia, sea un apoyo para sus hermanos y genere confianza. Pero si la educación de la casa no fue suficiente, el colegio tendría que ser otro ente activo con charlas acerca de la educación emocional o sexual justo en la etapa donde comienzan las primeras relaciones sexuales o sexoafectivas. No hay que considerar que el hablar de estos temas con jóvenes les abrirá la curiosidad y por ende con más ganas querrán tener un noviazgo, el tener novio o novia es algo normal, pero si todo el tiempo se lo está considerando como algo malo o que simplemente no se quiere tratar lo único que se logra es exponer a los jóvenes a más riesgos e incluso violencia, cuando justamente se podría aprovechar la cercanía con ellos para informarlos y servir de apoyo.

DISCUSIÓN

En relación a esta última fase, se realizó el análisis de los resultados con lo expuesto por distintos autores en el marco teórico y conceptual, con el propósito de fundamentar la información obtenida y establecer cómo se manifiesta la problemática abordada en los y las adolescentes. Los resultados recabados, dan a conocer que existen porcentajes considerables de percepciones que expone a adolescentes a consentir e involucrarse en relaciones violentas, dado que desconocen sobre los factores de riesgo que inducen a una. La mayor parte de la población encuestada no se encuentra en una relación amorosa actualmente, pero sí es significativa la población que está en una.

Es importante mencionar que la violencia es una situación que no aparece de la nada, sino que es algo que se produce desde mucho antes, la niñez. De acuerdo, a experiencias dentro del círculo familiar, se podrían reproducir patrones que generen victimización o perpetración en la persona cuando comienzan a relacionarse con personas externas. Tal como hacen mención Bonilla y Rivas (2019), y Gracia et al. (2019) el contexto familiar establece parámetros de

conducta representados por los roles de pareja, por ende, es un espacio que da lugar a distintas formas de violencia ya sea como víctima o agresor.

La violencia ha sido definida como la acción sin consentimiento para manipular o causar daño a otras personas, relacionada a la humillación, control y poder. Se encontró que los celos son una emoción como cualquier otra y es algo que resulta frecuente, en ocasiones suelen motivar reacciones violentas. El 8.4% de estudiantes considera que los celos sí deben estar presentes en una relación para demostrar importancia a la otra persona. Para autores como Guisado (2021), Cerro y Vives (2019), lo celos son situaciones extendidas en los adolescentes considerado como algo positivo dentro de la relación, pero es una de las formas de violencia más concurrente tanto para hombres como para mujeres.

Otra característica, es que el 15.6% cree que intercambiar contraseñas de redes sociales es una situación que fomenta confianza en ambos cuando son novios, relacionando con el estudio de Gámez (2018) este tipo de acciones está ligado al control y vigilancia de la pareja, aunque actualmente, en muchos casos se ha convertido en parte del noviazgo. A su vez, el 7.8% no considera que la violencia sea una problemática que se presenta en la etapa de noviazgo, no obstante Guisado (2021), Nava et al. (2018) y Villa et al (2017) determinan que se ha demostrado la existencia de violencia no solo en relaciones formales como el matrimonio o en convivencia estable, y cada situación cuenta con particularidades propias para mantener una relación de este tipo, en el caso del matrimonio están las responsabilidades parentales o dependencia económica, a diferencia de los noviazgos por inmadurez emocional, expectativas altas y creencias conservadoras de género. Además de creer que el amor todo lo puede y todo lo perdona, pero en realidad no funciona así.

Tal como lo menciona Redondo et al. (2017) la prevalencia de este problema social va en aumento con el pasar de los años, es decir, los adolescentes que presencian violencia en esta etapa son más propensos a sufrirla en relaciones posteriores. Por ende, si no se actúa a tiempo ante la violencia en el noviazgo, se convertirán en comportamientos presentes en sus relaciones futuras.

De acuerdo a Marcos e Isidro (2019) y García et al. (2018), las razones que dan pie es la creencia de mitos románticos y estereotipos de género, lo cual genera una normalización de violencia entre los jóvenes; además de ser idealizada como una acción para resolver conflictos en la relación. Entonces, se normalizan situaciones o comportamientos violentos porque dependiendo el contexto en el que convivan indirectamente se muestran regulaciones de conductas moralmente aceptadas incluso si no son correctas. Entre ellas se puede encontrar las ideas de romantización cultural, que se basa en creer que el amor puede cambiar a las personas y ese es el paso para justificar acciones de todo tipo, convirtiéndose en problemas que no saben cómo lidiar.

Por su parte, los autores Nava et al. (2018) y Rubio et al. (2017) mencionan que existe un modelo bidireccional donde tanto hombres y mujeres son víctimas o agresores, y está influenciado por el entorno en el que convive la persona, cultura de violencia a la que están expuestos y los sentimientos de celos, venganza, control y dominación. En este sentido, la especialista menciona que las distintas formas de violencia presentadas se deben a como la sociedad ha enseñado el funcionamiento de las cosas, es decir la parte cultural. Todos sobreviven en un mundo violento buscando mecanismos para salir adelante y no ser el violentado, de esta forma la violencia involucra a hombres como a mujeres. Los resultados evidencian que como agresor un 12.6% puede ser el hombre, 10.2% la mujer y el 20.5% ambos. Como se evidencia es mayor las cifras que demuestran que ambos pueden perpetuar violencia.

En lo referente a los tipos de violencia, se manifiesta que existe la física, como la más visible y fuerte; seguida de la sexual, que no necesariamente se relaciona con la violación, sino que va relacionada a la romantización de acceder a algo que no les gusta, pero lo hacen por amor, y; la psicológica que está acompañada de celos y manipulación. Esto coincide con Bolívar y Gaviria (2021) al exponer que la violencia se da con mayor frecuencia en esos tres ámbitos.

Por su parte, los estudiantes están de acuerdo o totalmente de acuerdo que las frecuencias de los tipos de violencia son: 44% psicológica, 22.9% sexual y 37.3% física. De acuerdo a las cifras, la violencia psicológica es considerada como la más repetitiva. La especialista menciona que de acuerdo a su experiencia son

muy pocos los casos de violencia física entre parejas adolescentes, sin embargo, se evidencian situaciones en que por celos se agrede a una tercera persona, entonces la violencia sale de la relación. Ahora cabe reflexionar que si fue violento o violenta con alguien más por celos, luego esa agresividad podría recaer en la pareja. Los autores Redondo et al. (2017), López et al. (2015) y Cortés et al. (2015) en sus investigaciones evidencian que la violencia física es la más frecuente en las relaciones de adolescentes, y que tanto hombres y mujeres la propician, mientras que la sexual y psicológica en menor medida porque son difícil de detectar.

Entre los principales factores de riesgo, según Fernández (2020) están los individuales como autoestima, apego, consumo de alcohol o drogas, las creencias sexistas, entre otros, y los de contexto familiar que involucra la violencia intrafamiliar, estilos educativos parentales y la calidad de relaciones familiares. De igual forma, se logró identificar que las situaciones que exponen son el aislamiento, cuando no se cuenta con alguien cercano o de confianza; consumo de drogas o estupefacientes, debido que a parte de la poca experiencia para manejar el enojo y otras emociones, esas sustancias alteran los estados de conciencia y; el entorno, porque si en él existe violencia lo más probable es que en las relaciones de noviazgo o sexoafectivas se replique esa violencia, o en el caso de violencia intrafamiliar, lo predecible podría ser que los hijos sean víctimas o agresores.

Los resultados evidencian que de acuerdo a las percepciones de los adolescentes los factores que generan violencia son el consumo de alcohol con un 48.2%, el entorno familiar violento un 42.1%, el 22.3% las creencias o estereotipos de género y en relación a la autoestima un 30.1%.

En lo que respecta a las consecuencias, Garzón y Oviedo (2017) manifiestan que se relacionan con la salud mental (depresión, poca autoestima, bajo rendimiento académico, ansiedad, aislamiento y consumo de sustancias psicotrópicas), física (cefaleas, lesiones, fatiga y dolor crónico) y sexual (embarazos no deseados e ITS). En la investigación, se demuestra que las secuelas pueden ser psicológicas debido a que las relaciones violentas cierran o aíslan a la persona, siendo la escala más alta de violencia el feminicidio.

Así mismo, se encontró que es necesario un acceso adecuado a la información y la activación de espacios seguros, para que las y los adolescentes obtengan respuestas integrales alrededor de los conflictos que suceden en el noviazgo adolescente. Con esto concuerda, el estudio de Marcos e Isidro (2019) quienes manifiestan que las personas tengan a disposición la información y formación suficiente, empezando por el ámbito educativo, integrando materias de educación afectivo-sexual y prevención de violencia de género, promoviendo respeto e igualdad.

Todo lo anterior confirma que al menos en los participantes de esta investigación, la violencia en el noviazgo es un tema posible de reproducirse en ellos, no conocen de manera clara los factores de riesgos que podrían involucrarlos a relaciones violentas, por el contrario, consienten y normalizan esas situaciones. Una de las limitaciones, fue el corto tiempo de estudio para dirigir la investigación a una cantidad de estudiantes mayor o seleccionar desde la básica superior, para tener una perspectiva más amplia desde edades más tempranas. A pesar de ello, la información obtenida ha resultado significativa para el presente trabajo.

En concordancia con lo planteado, se pueden generar estrategias que permitan disminuir los índices e impactos de la violencia en el noviazgo de las parejas adolescentes, detalladas a continuación:

- Implementar asignaturas en las Unidades Educativas de educación sexual integral y salud mental para que los adolescentes cuenten con las herramientas necesarias para desarrollarse en una sociedad que establece como funcionan las cosas, fomentando respeto, dignidad y autoconocimiento.
- Abordar de manera comunitaria el problema, creando redes de apoyo que involucren familias, grupos de pares y personal especializado, de modo que sean quienes puedan actuar efectivamente cuando algún integrante de la localidad experimente cualquier tipo de violencia.
- Campañas de sensibilización para reducir creencias sexistas o patriarcales que dan paso a la justificación y normalización de comportamientos agresivos y a la resolución de conflictos usando violencia.

- Promover espacios seguros, que atiendan temas de salud mental, seguridad, defensa y apoyo mediante grupos de autoayuda y talleres. Además, del acceso a la información necesaria ante dudas e inquietudes de los adolescentes, sin prejuicios o críticas.
- Socializar mediante charlas los temas de violencia en el noviazgo y relaciones afectivas o sexoafectivas, en los colegios para concientizar al alumnado, con énfasis en las edades donde comienzan las primeras relaciones de noviazgo.
- Realizar evaluaciones periódicas de los proyectos o programas ejecutados en relación a la problemática para conocer la eficacia, aceptación, impacto e involucramiento.

4. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos aportaron información significativa al estudio por lo que se pudo determinar que no tienen una alta comprensión del tema, por tanto, se vuelve un poco difícil que ellos logren identificar que situaciones los vuelve vulnerables o los expone a involucrarse a relaciones violentas, controladoras o agresivas.

Por último, se generaron estrategias que permitan disminuir los índices y consecuencias de la violencia en las relaciones de parejas adolescentes, las cuales se diseñaron en función de la información interpretada en la discusión. Tales estrategias, se desarrollan tomando en cuenta a los planteles educativos, comunidad, grupos de apoyo, familias y especialistas, de modo que la persona que se víctima encuentre confianza y seguridad en lugares claves ya establecidos.

Los adolescentes se encuentran en una etapa donde experimentan diversas sensaciones, emociones y sentimientos por primera vez, es correcto que se equivoquen porque no tienen el suficiente conocimiento para establecer criterios válidos sobre los problemas que suceden entorno a ellos, pero si se genera la suficiente confianza y se da un acceso a la información de manera oportuna, se podrían evitar en gran proporción daños físicos, psicológicos o sexuales.

A continuación, se recomienda que:

- Es conveniente fomentar el desarrollo de estudios a cerca de la violencia en el noviazgo, dado a que se obtendrá aproximados de la población que posiblemente este siendo víctima, y en relación a la realidad investigada crear estrategias, proyectos o programas que respondan a las necesidades específicas de la población. Ello, permitirá identificar a tiempo patrones de sumisión o agresión, y no dejar que trasciendan a niveles más altos en futuras relaciones.
- Las unidades educativas deben poner más énfasis en la manera que los adolescentes se relacionan, y siempre contar con un área psicológica como espacio seguro para que puedan abrirse a contar sus problemas o resolver dudas.
- Es importante que los planes de erradicación de violencia amplíen su perspectiva, es decir que no solo se enfoquen principalmente en la violencia de género. Dando a cada contexto en el que se desarrolla la violencia la misma importancia. Así mismo, las regulaciones deberían especificar la protección de ambos sexos en casos de violencia bidireccional.
- Realizar articulaciones entre el Ministerio de Salud y Ministerio de Educación para trabajar a favor de la eliminación de esta temática, integrando el entorno social y familiar de las y los adolescentes.
- Generar desde la academia estudios enfocados a la problemática abordada dentro de la provincia, a nivel urbano y rural, realizar comparaciones y conocer la realidad de la prevalencia de violencia en los noviazgos.
- Implementar dentro de la unidad educativa proyectos relacionados a la prevención de la violencia en las relaciones de parejas jóvenes, involucrando tanto a los estudiantes como a los padres de familia. Con el fin de fomentar y fortalecer un entorno de confianza familiar, en donde los adolescentes no tengan que salir para buscar respuesta sin ser juzgados, sino que las encuentren dentro de sus hogares.

REFERENCIAS

- Alegría del Ángel, M., & Rodríguez Barraza, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpretación, victimización y violencia mutua. Una revisión. Actualidades en Psicología, 29(118), 57-72. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133239321007>
- Benavides Delgado, J. (2016). Violencia en el Noviazgo: Diferencias de Género. Informes Psicológicos, 16(2), 27-36.
- Bolívar Suárez, Y., & Gaviria Gómez, A. (2021). Política Pública sobre violencia en el noviazgo: ¿asignatura perdida en Colombia? El Ágora USB, 21(1), 358-265.
- Bonilla Algovia , E., & Rivas Rivero , E. (2019). Violencia en el noviazgo en estudiantes colombianos: relación con la violencia de género en el entorno. Interacciones. Revista de Avances en Psicología, 5(3), 1-6.
- Borrajó Mena, E. (2015). Abuso online en el noviazgo: análisis de las características, medición y factores asociados. Universidad de Deusto. Obtenido de <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=vceisFHao%2B4%3D>
- Bringas Molleda, C., Cortés Ayala, L., Antuña Bellerín, M. Á., Flores Galaz, M., López Cepero, J., & Rodríguez-Díaz, F. J. (2015). Análisis diferencial de la percepción de jóvenes sobre maltrato en el noviazgo. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13(2), 737-748.
- Cárdenas Gervacio , M. R., & Moreno Maza , J. A. (2019). Estudio de relación entre edad, sexo y victimización de la violencia en el noviazgo en adolescentes de 15 a 19 años del Instituto Nacional Méjia, 2019. Quito: Repositorio de Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Obtenido de <http://201.159.222.35/bitstream/handle/22000/18247/Disertacion%20Violencia%20en%20el%20Noviazgo%20Final%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cerro Garrido, M., & Vives Barceló, M. (2019). Prevalencia de los mitos del amor romántico en jóvenes. OBETS. Revista de Ciencias Sociales, 343-371.
- Chávez Intriago, M., & Juárez Méndez, A. (2016). Violencia de género en Ecuador. Revista Publicando, 104-115.
- Constitución de la República del Ecuador.(2008). Constitución de la República del Ecuador. Obtenido de https://www.defensa.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/02/Constitucion-de-la-Republica-del-Ecuador_act_ene-2021.pdf

- Cortés Ayala, L., Flores Galaz, M., Bringas Molleda, C., Rodríguez Franco, L., Javier López Cepero Borrego, J., & Rodríguez Díaz, F. (2015). Relación de maltrato en el noviazgo de jóvenes mexicanos. Análisis diferencial por sexo y nivel de estudios. *Terapia psicológica*, 33(1), 5-12.
- Dirección de Comunicación Social. (Marzo de 2020). Fiscalía General del Estado. Obtenido de Rendición de Cuentas 2019: Fiscalía de Santa Elena resalta labor respecto a delitos de violencia de género: <https://www.fiscalia.gob.ec/rendicion-de-cuentas-2019-fiscalia-de-santa-elena-resalta-labor-respecto-a-delitos-de-violencia-de-genero/#:~:text=Respecto%20a%20los%20delitos%20de,se%20cre%C3%B3%20una%20nueva%20oficina>
- Fernández Ramos, S. (2020). Violencia psicológica en el noviazgo en población adolescente: Factores de Riesgo asociados . Universidad Autónoma de Madrid .
- Flores Garrido, N., & Barreto Ávila, M. (2018). Violencia en el noviazgo entre estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. Un análisis mixto. *RIES Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 4(26), 42-63.
- Flores Hernández, A., & Espejel Rodríguez , A. (2015). El sexismo como una práctica de violencia en la universidad. *RES, Revista de Educación Social*.
- Gámez Guadix, M., Borrajo , E., & Calvete, E. (2018). Abuso, control y violencia en la pareja a través de internet y los smartphones: Características, evaluación y prevención. *Papeles del Psicólogo*, 39(3), 218-227. Obtenido de <https://www.papelesdel psicologo.es/pdf/2874.pdf>
- García Carpintero, M. Á., Rodríguez Santero, J., & Porcel Gálvez , A. M. (2018). Diseño y validación de la escala para la detección de violencia en el noviazgo en jóvenes en la Universidad de Sevilla. *Gac Sanit*, 32(2), 121-128.
- García Peña, A. L. (2016). De la historia de las mujeres a la historia del género. *Contribuciones desde Coatepec*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28150017004>
- Garzón González, R., Barrios Acosta , M. E., & Oviedo Córdova , M. (2017). Violencia en las relaciones erótico afectivas entre adolescentes. *Revista Tesis Psicológica*, 12(2), 100-115.
- González Alonso, J., & Pazmiño Santacruz, M. (2015). Cálculo e interpretación del Alfa de Cronbach para el caso de validación de la consistencia interna de un cuestionario, con dos posibles escalas tipo Likert. *Revista Publicando*, 2(1), 62-67. Obtenido de <https://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/handle/document/42382/ssoar->

revpublicando-2015-1-gonzalez_alonso_jorge_et_al-
Calculo_e_interpretacion__del.pdf?sequence=1#:~:text=El%20hecho%2
0cierto%20es%20que,interna%20para%20una%20escala%20unidimensi
onal.

Gracia Leiva, M., Puente Martínez, A., Ubillos Landa, S., & Páez Rovira, D. (2019). La violencia en el noviazgo (VN): una revisión de meta-análisis. *Anales de psicología*(35), 300-313.

Güemes Hidalgo, M., González Fierro, M. C., & Hidalgo Vicario, M. (2017). Pubertad y adolescencia. *Adolescere*, 5(1), 7-22. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/56205989/07-22_Pubertad_y_adolescencia-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1656475862&Signature=WuX7jUQIkclWlGnK7UGA6~DpdE6tkBvITILSyfqxWoyNspPCE~rmUeQ0GCdEi~o2BSeurFXwDofAr9tBGa0Vh0yhR5bqNQldXq3zAUldAp7nDAQ6XjxW1gObl1kLHe

Guisado Álvarez, D., & Caballero Cala, V. (2021). ¿Influyen los valores hacia la pareja sobre la violencia sufrida en el noviazgo adolescente? *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 17(1). Obtenido de <https://doi.org/10.15332/22563067.6533>

Ley Orgánica Integral para la Prevención y Erradicación de la Violencia de Género contra las Mujeres. (2018). Ley Orgánica Integral para la Prevención y Erradicación de la Violencia de Género contra las Mujeres. Obtenido de https://oig.cepal.org/sites/default/files/2018_ecu_leyintegralprevencionerradicacionviolenciagenero.pdf

López Cepero, J., Lana, A., Rodríguez Franco, L., G. Paíno, S., & Rodríguez Díaz, F. J. (2015). Percepción y etiquetado de la experiencia violenta en las relaciones de noviazgo juvenil. *Gac Sanit*, 29(1), 21-26.

Maese Núñez, J. d., Alvarado Iniesta, A., Valles Rosales, D., & Báez López, Y. (2016). Coeficiente alfa de Cronbach para medir la fiabilidad de un cuestionario difuso. *CULCyT*, 146-156.

Marcos Santiago, M., & Isidro de Pedro, A. I. (2019). El fantasma del control y los celos: Violencia de género durante el noviazgo. *INFAD Revista de Psicología*, 411-424.

Méndez Rangel, F., Rivera Aragón, S., Reyes Lagunes, L. I., Flores Galaz, M. M., & Lucio Gómez Maqueo, M. E. (2018). Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes (IMNOV-A). *Acta de investigación psicológica*, 8(3). Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358962219008>

- Naciones Unidas. (2018). La Agenda 2030 y los. Santiago. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf
- Nava Reyes , M., Rojas Solis , J., Tolos Romero, M. D., & Morales Quintero , L. A. (2018). Factores de violencia de género y violencia en el noviazgo de adolescentes. *Psique*, 8(1), 54-70.
- Orozco Vargas, A., Mercado Monjardín, M., García López, G., Venebra Muñoz, A., & Aguilera Reyes, U. (2021). Creencias sobre la violencia y sus efectos en la prevalencia de la violencia en el noviazgo. *Acta Colombiana de Psicología*, 154-166. Obtenido de <https://www.doi.org/10.14718/ACP.2021.24.1.14>
- Pérez Ruíz, N., Fontalvo Peralta, R., Acosta López, J., Sánchez Villegas, M., & Martínez de Biava, Y. (2018). Una mirada integrativa de intervención de la violencia en el noviazgo. *Sociedad Venezolana de Farmacología Clínica y Terapéutica, Venezuela*, 37(5), 483-491. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55963207008>
- Pérez Ruíz, N., Sánchez Villegas, M., De la hoz Granadillo, E. J., & Reyes Ruiz, L. (2020). Violencia en el noviazgo en jóvenes colombianos: Análisis de la prevalencia según género y aportes para su intervención bidireccional. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(9), 526-536. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55965385023>
- Ponce Díaz, C., Aiquipa Tello, J., & Arboccó de los Heros, M. (2019). Dependencia emocional, satisfacción con la vida y violencia de pareja en estudiantes universitarias. *Propósitos y Representaciones*, 7(SPE). Obtenido de <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7nSPE.351>
- Redondo Pacheco, J., Inglés Saura, C. J., & García Lizarazo, K. L. (2017). Papel que juega la edad en la violencia en el noviazgo de estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga. *Divers.: Perspect. Psicol.*, 13(1), 41-54. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.15332/s1794-9998.2017.0001.03>
- Reina Barreto, J. (2021). Victimización y perpetración de violencia en pareja adolescente y redes de apoyo en Colombia. Análisis con perspectiva de género. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, 125-150. Obtenido de <https://orcid.org/0000-0001-5541-986X>
- Rodríguez Hernández, R., Riosvelasco Moreno, L., & Castillo Viveros, N. (2018). Violencia en el noviazgo, género y apoyo social en jóvenes universitarios. *Escritos de Psicología*, 11(1), 1-9.

- Rojas Yauri, B. (2012). Violencia en el noviazgo. Estrategias para el cumplimiento de la misión, 9(2), 102-116.
- Rubio Garay, F., López González, M. Á., Carrasco, M. Á., & Amor, P. J. (2017). Prevalencia de la violencia en el noviazgo: Una revisión sistemática. Papeles del Psicólogo, 38(2), 135-149. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77851775006>
- Ruiz Ramírez, R., & Ayala Carillo, M. d. (2016). Violencia de género en instituciones de educación. Ra Ximhai, 1, 21-32. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46146696002>
- UNICEF . (16 de Julio de 2021). Obtenido de ¿Qué es la adolescencia?: <https://www.unicef.org/uruguay/que-es-la-adolescencia>
- Vázquez Cupeiro, S. (2015). Ciencia, estereotipos y género: una revisión de los marcos explicativos. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales , 177-202.
- Villa Moral, M., García, A., Cuetos, G., & Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes. Revista Iberoamericana de Psicología y Salud, 8(2), 96-107.
- Zamora Damián, G., Alvidrez Villegas, S., Aizpitarte, A., & Rojas Solís, J. (2018). Prevalencia de violencia en el noviazgo en una muestra de varones adolescentes mexicanos. Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales, 9(1), 30-53.